

## PRINCIPIO COLLAGE

1

Argentina en sí tiene mucho que ver con el collage ; no es difícil verla como espacio para la imposible convivencia de formas pre-editadas que no son capaces de disolverse completamente para formar un torrente fluido o yacimiento de materia prima expropiables para un *start form scratch*. Y donde formas de lo visual y político que han agotado su vida útil en regiones más activas se aferran tenazmente a una existencia residual.

Miremos cualquier diario, especialmente las secciones dedicadas a quienes nominalmente manejan nuestros destinos; lo que veremos son residuos de argumentos fosilizados mantenidos en animación suspendida por rebote, sin que pregunta alguna llegue a ser respondida. Desplegada espacialmente , no es una situación de lo más collagística?

No deja de sorprenderme que el collage esté tan poco considerado dentro de nuestra jerarquía de las artes visuales . Tal vez tenga más futuro que pasado, especialmente si nuevos fanatismos no deciden legalizar nuevos campos minados.

2

En el siglo XXI escuché varias veces decir que en la era del Fotoshop el collage tenía los días contados. Pero este razonamiento pierde un punto; El collage tiene una importante dimensión física microperfórmica al documentar maniobras con tijera o cutter y el encolado de materiales. En el collage tracción a sangre aparece la historia textural de los materiales tanto como el modo de sutura en un grado que es inviable en contextos digitales.

He realizado collages toda mi vida, mucho antes incluso de acercarme a la pintura con óleo o acrílico. Sigo disfrutando del elemento bufonesco de la situación al momento de trabajar aunque numéricamente la tasa de recuperación en términos de “obras” suele no ser muy alta.

Lo que aquí puede verse es una mezcla de trabajos rescatados del reciclaje y el olvido por vanidosa piedad o atrevimiento tenaz y otros realizadas especialmente para la ocasión.

3

Descubrí a Nora Iniesta en un libro que se llamaba “Cuarenta Dibujantes Argentinos”. Había en ese libro dibujantes buenos y malos, pero ninguno parecía vivir en el tiempo presente. Todos parecían ignorar que existía la televisión color o las canciones de tres minutos para la radio. Solo las obra de Nora ( unos collages de la serie 365 )parecían respirar el aire de época. Por eso fui a buscarla, por una cuestión de salud mental . Estudié con ella y me salvé de profundizar en la diarrea expresionista estacional que me estaba destinada. Con ella hemos tenido y tenemos nuestras diferencias. Pero han pasado los años y Nora sigue siendo una artista del tiempo presente. Las inflamaciones utópicas no son lo suyo. La lección que nos deja su obra es que en un lugar tan difícil y heterogéneo como éste algo tan simple como cumplir la tarea del día puede constituirse en auténtico heroísmo.

Lux Lindner 2014